

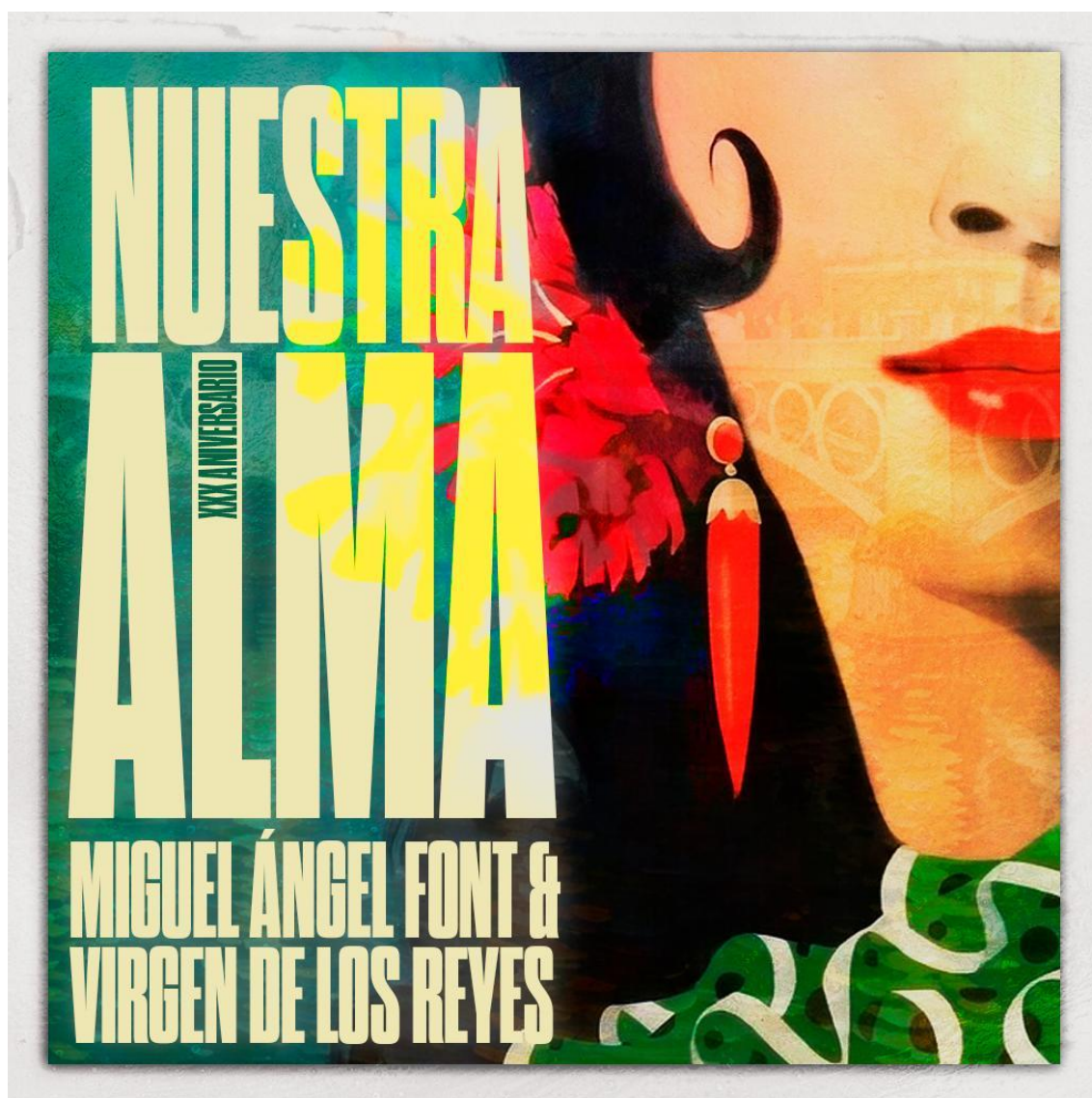
DOSSIER OFICIAL

NUESTRA ALMA

25 AÑOS DE MÚSICA DE

MIGUEL A. FONT CON

VIRGEN DE LOS REYES



PRELUDIO

NUESTRA ALMA

25 años de Música de Miguel A. Font

Veinticinco años no se sostienen solo con partituras. Se sostienen con entrega.

Nuestra Alma no es únicamente un recorrido por obras; es la historia de una vinculación profunda entre un compositor y una banda que ha sido hogar, escuela, escenario y familia. Durante casi veinte años al frente de la Agrupación Musical Virgen de los Reyes, Miguel Ángel Font no solo dirigió música: construyó un lenguaje junto a un colectivo humano que lo hizo posible.

Su evolución como director y compositor nunca fue individual. Cada avance armónico, cada riesgo formal, cada aportación flamenca o sinfónica nació y creció dentro de la banda. Sin ese sonido, sin ese escaparate, sin esa exposición constante, su trayectoria no habría sido la misma. Por eso este disco no es una afirmación personal: es un agradecimiento.

Hay algo invisible que sostiene toda música verdadera. El alma no se ve, pero se percibe. Y durante años, muchas de esas horas de trabajo, de estudio, de creación silenciosa, quedaron precisamente ahí: en lo interior. En tiempos donde las redes no amplificaban, donde YouTube no multiplicaba el alcance y donde el público aún no estaba tan abierto a determinadas evoluciones, muchas obras no pudieron disfrutar del reconocimiento inmediato que hoy sería natural. Hubo incompreensión. Hubo críticas duras. Hubo silencio.

Pero también hubo fidelidad. Fidelidad a una idea de la música procesional más amplia, más rica, más valiente. Fidelidad a la banda cuando apenas tenía veinte años y decidió invertir sus mejores horas, su energía y su juventud en construir repertorio, adaptar, producir, ensayar, grabar. No por recompensa. No por aplauso. Sino por convicción.

Ese trabajo —muchas veces invisible— es el que hoy se celebra.

El título no es casual. Nuestra Alma habla de lo íntimo compartido. Habla de una hija llamada Alma que es también hija de la banda. Habla de una familia que trasciende lo biológico para convertirse en comunidad musical. Habla de un sentimiento que no pertenece a una sola persona.

Si el alma es aquello que no se ve pero sostiene todo lo que somos, entonces este disco representa precisamente eso: la parte más interior de una trayectoria vivida con sevillanía, con flamencura, con fe en la música y con entrega incondicional.

Hoy los tiempos son distintos. Las obras circulan, se analizan, se revisitan. Lo que en su momento fue adelantado puede entenderse con otra perspectiva. Y lejos de cualquier ajuste de cuentas, lo que queda es serenidad. La certeza de haber trabajado siempre en favor de la música.

Porque al final, más allá de los aplausos, de las críticas o del reconocimiento, lo único que permanece es aquello que se hizo con verdad.

Y eso —precisamente eso— es Nuestra Alma.

IDENTIDAD SONORA

Un lenguaje sin etiquetas

(Descripción técnica y conceptual del proyecto)

Este proyecto no reproduce el sonido tradicional de una agrupación musical. No hay cornetas, ni tambores, ni percusión procesional que identifique directamente el género. La intención ha sido trasladar el contenido emocional y compositivo de estas obras a nuevos paisajes sonoros.

En Nuestra Alma conviven el blues, el pop, la música cinematográfica, la épica histórica, la raíz flamenca y la orquestación sinfónica. Instrumentos como el duduk aportan un color evocador en marchas descriptivas como A la Gloria o La Tierra Prometida, ampliando el horizonte tímbrico sin perder el sentido narrativo original.

Cada pieza se sitúa en un escenario estilístico distinto, demostrando que el lenguaje procesional puede trascender su formato tradicional y dialogar con otros mundos musicales sin perder identidad.

La producción del disco ha sido asumida íntegramente por Miguel Ángel Font, desarrollada con medios propios, músicos colaboradores y recursos técnicos especializados. En este proceso, la inteligencia artificial ha sido una herramienta determinante para la generación de instrumentos y texturas, siempre al servicio de una música previamente concebida y escrita desde la experiencia y el criterio profesional del compositor.

La IA no ha sido autoría, sino instrumento. No ha sustituido la creación, sino que la ha ampliado. La emoción nace del compositor; la tecnología ha permitido materializarla con nuevas posibilidades sonoras. Este proyecto asume esa herramienta con rigor, conocimiento técnico y agradecimiento.

OBRAS

A LA GLORIA – FILM VERSION

Miguel Ángel Font

“A la Gloria – Film Version” es una obra concebida desde una dimensión cinematográfica, donde la música se expande más allá del formato procesional para convertirse en relato sonoro de gran amplitud emocional. La partitura se construye como una experiencia de ascensión y revelación, combinando lirismo, tensión dramática y una orquestación que potencia su carácter épico y contemplativo.

La incorporación de timbres como el duduk aporta una profundidad espiritual y una sonoridad evocadora que conecta con lo trascendente. Cada sección se desarrolla con sentido narrativo, permitiendo que la obra avance como si acompañara una secuencia visual de gran formato.

Dentro de Nuestra Alma, esta versión representa la mirada más cinematográfica del compositor: una reinterpretación que amplía horizontes sin perder la raíz emocional de su lenguaje.

ALMA NUESTRA – POP VERSION

Miguel Ángel Font

“Alma Nuestra” nace antes del nacimiento. Concebida durante el periodo de gestación de Alma de Font i Vázquez y dedicada también al Cristo de la Redención de El Puerto de Santa María —obra de Ana Rey creada en el mismo tiempo creativo—, la partitura une dos alumbramientos bajo una misma pulsación emocional.

Desde sus primeros compases emerge un criptograma sonoro asociado al nombre ALMA, una célula temática que actúa como identidad y que reaparece al final de la obra, cerrando el ciclo vital que la música propone. Esa apertura sugiere los primeros latidos, la vida que comienza a tomar forma.

El discurso avanza hacia el miedo, entendido como la incertidumbre inevitable ante lo que está por venir. No es un dramatismo externo, sino una fragilidad íntima sostenida por la fe y la esperanza.

De esa vulnerabilidad surge “Amor en la sangre”, un estallido en fortissimo que transforma la duda en certeza: lo que llega es vida, plenitud, promesa cumplida.

“Sperare” —del latín esperar y confiar— introduce la dimensión serena de la espera. No solo la espera física del nacimiento, sino la actitud interior de quien confía en aquello que aún no ve.

En su tramo final, la obra incorpora un material escrito en 2011 en tierras caribeñas, concebido entonces como una nana para una hija futura. Años después, aquel anhelo encuentra su realización.

La partitura culmina con una recapitulación estructural que retoma el criptograma inicial y lo proyecta en afirmación plena. Lo que comenzó como latido íntimo se convierte en proclamación compartida. No solo nace una hija; nace también una obra que pertenece a todos: Alma Nuestra.

LA TIERRA PROMETIDA – EPIC VERSION

Miguel Ángel Font & Manuel Jesús Guerrero Marín

“La Tierra Prometida” se adentra en el universo bíblico de Moisés y la travesía hacia la promesa, construyendo una marcha de carácter épico y visión expansiva. La partitura evoca la llamada divina, la fuerza del liderazgo y la fe como motor de un pueblo en camino, desplegando un discurso sonoro de gran intensidad simbólica.

Compuesta junto a Manuel Jesús Guerrero Marín —autor, entre otras, de Eternidad, obra referencial en la evolución estética de la música procesional para cornetas y tambores—, esta creación supuso una propuesta adelantada a su tiempo dentro del repertorio de Agrupación Musical.

Su ambición estructural y su lenguaje conceptual generaron debate en su momento, y por motivos logísticos salió del repertorio de la Agrupación Musical Virgen de los

Reyes. Sin embargo, la obra permaneció en la memoria de sus seguidores como una pieza singular dentro del repertorio contemporáneo.

En el contexto de Nuestra Alma, “La Tierra Prometida” representa la dimensión más visionaria del proyecto: una marcha que transforma el relato bíblico en experiencia sonora de trascendencia y destino.

LA TIERRA PROMETIDA – VERSIÓN PIANO

Miguel Ángel Font & Manuel Jesús Guerrero Marín

“La Tierra Prometida – Versión Piano” traslada el discurso original a un territorio más íntimo y contemporáneo. La épica se convierte aquí en atmósfera, con un enfoque cercano al pop y matices jazzísticos que aportan frescura y libertad expresiva.

La formación —piano, bajo, batería, guitarra eléctrica y sintetizadores— construye un sonido de carácter vintage y sutil electrónica, generando una sensación de nostalgia que dialoga con el presente sin perder la esencia emocional de la obra.

Más que una adaptación, esta versión confirma la versatilidad del material temático y su capacidad para habitar nuevos lenguajes sin renunciar a su identidad.

NAVEGANDO MI ALMA – VERSIÓN ORQUESTAL

Miguel Ángel Font

Compuesta en La Habana en 2011, mientras el compositor navegaba por los mares del Caribe, “Navegando mi Alma” nace de la distancia y la contemplación. Entre travesías y horizontes abiertos, la música se convirtió en refugio y en proyección hacia aquello que aún no existía, pero ya se sentía inevitable.

La sección inicial, concebida como nana, encierra un anhelo íntimo: el deseo de una hija futura llamada Alma. En medio del océano, aquella imagen era esperanza sostenida por la fe. Con el paso del tiempo, esa intuición terminó haciéndose realidad.

En esta versión orquestal, el discurso se reviste de una sonoridad sinfónica amplia y luminosa. La ausencia de percusión refuerza su carácter nostálgico y sentimental, mientras la guitarra —con una flamencura sutil e integrada— aporta raíz sin romper la elegancia del conjunto.

No es casual que el motivo esencial de esta partitura reaparezca años después como culminación de “Alma Nuestra”. Allí donde aquella nana era susurro imaginado, aquí se convierte en afirmación plena. Entre ambas obras se cierra un arco vital donde la música anticipa la vida y, finalmente, la celebra.

PIEDAD NAZARENA – BLUES VERSION

Miguel Ángel Font

“Piedad Nazarena” nace en un contexto profundamente delicado marcado por la grave enfermedad de la esposa del entonces director de la formación. Esa circunstancia trasladó al compositor a una vivencia emocional que encontró eco en la iconografía de la Madre sosteniendo a su Hijo, convirtiendo la partitura en una reflexión sonora sobre el sufrimiento y la compasión.

La obra se articula en forma sonata (A–B–A’), aunque su escritura interna se aproxima a un canon fugado de notable densidad. La línea de bajos, con movimientos retrógrados y sensación de repetición cíclica, construye un bucle del que parece difícil escapar, simbolizando la incertidumbre.

La sección central introduce el miedo, que se amplifica progresivamente hasta desembocar en un tutti de gran tensión expresiva. Sin embargo, el regreso final no ofrece una resolución plena: reaparece la fragilidad, la duda suspendida.

“Piedad Nazarena” permanece como una de las páginas más intensas y emocionalmente comprometidas de su trayectoria, integrada hoy en el repertorio de numerosas formaciones.

SEVILLA EN PRIMAVERA – VERSIÓN POR BULERÍAS

Miguel Ángel Font & Francisco Ortiz Morón

“Sevilla en Primavera – Versión por Bulerías” es celebración sin medida. Una marcha gloriosa que estalla en luz, en azahar suspendido en el aire, en cielo limpio y calles que latén al compás de la fe y la alegría.

Compuesta junto a Francisco Ortiz Morón, la obra transforma el pulso procesional en júbilo andaluz. La guitarra de Álvaro Vergara aporta raíz y carácter, dialogando con la percusión y elevando el vuelo flamenco de la pieza. Miguel Ángel Font asume percusiones, palmas, jaleos y coros, reforzando el carácter festivo y popular del conjunto.

El estribillo emerge como un auténtico coro de hermandad:

Gloria eres, Sevilla en primavera.

Gloria son tus calles y tu azahar.

Gloria eres, Sevilla en primavera.

Gloria eres, Sevilla.

Más que una descripción, esta obra es una afirmación. Sevilla no se explica: se celebra.

EPÍLOGO

Donde empieza lo que viene

Nuestra Alma no es un punto final. Es una transición.

Durante veinticinco años, la trayectoria de Miguel Ángel Font ha estado marcada por una constante: la búsqueda. Búsqueda de nuevos lenguajes dentro de la música procesional, apuesta por repertorios que ampliaran horizontes, producción de discos que rompieran moldes —villancicos, canciones infantiles, recopilaciones integrales, proyectos conmemorativos, propuestas sinfónicas— y una permanente inquietud por no repetirse.

Si en su momento hubo riesgo al incorporar armonías diferentes, estructuras más complejas o influencias flamencas en el universo de la agrupación musical, hoy el desafío es otro.

Este trabajo representa un paso más en esa línea de vanguardia: la integración consciente y profesional de la inteligencia artificial como herramienta creativa. No como sustitución del compositor, sino como extensión de sus posibilidades técnicas y tímbricas. La música sigue naciendo del mismo lugar: del criterio, del conocimiento, de la experiencia acumulada durante décadas. La tecnología simplemente amplía el lienzo.

En un tiempo donde la creación musical está redefiniéndose a gran velocidad, Nuestra Alma se sitúa en un punto de equilibrio: respeta la tradición, pero no se detiene en ella. Mantiene la identidad, pero no se limita por el formato. Conserva el alma del compositor y, al mismo tiempo, explora los nuevos caminos que la tecnología ofrece.

Como en etapas anteriores —cuando se apostó por producciones discográficas pioneras, por repertorios no convencionales o por reinterpretaciones audaces— este proyecto vuelve a anticipar una manera distinta de entender el género.

Lo que hoy puede percibirse como novedad, mañana será lenguaje habitual.

Y si algo ha demostrado esta trayectoria es que la música no evoluciona desde la comodidad, sino desde la convicción.

Nuestra Alma es memoria, pero también es germen. Es celebración, pero también es punto de partida. Porque el alma no pertenece al pasado. El alma impulsa el futuro.